

Investing.com

Moody's rebaja la calificación de Israel ante la preocupación por el gasto en conflictos

Moody's (NYSE:MCO) Investors Service ha rebajado dos escalones la calificación crediticia de Israel, de "A2" a "Baa1" el viernes pasado, alegando su preocupación por el impacto económico de los conflictos en curso y el aumento del gasto público. La agencia de calificación advirtió que podrían producirse nuevas rebajas si las tensiones con Hezbolá se intensifican hasta desembocar en un conflicto a gran escala.

La rebaja, que sorprendió a algunos funcionarios del gobierno, refleja la incertidumbre que rodea a la recuperación económica de Israel en medio de su guerra de un año con Hamás en Gaza, que ya ha costado aproximadamente 250.000 millones de shekels (67.000 millones de dólares), y la respuesta al lanzamiento de cohetes desde Hezbolá en Líbano.

Yair Avidan, antiguo regulador bancario israelí, subrayó la necesidad de actuar para mantener la calificación actual. Por su parte, Karnit Flug, antiguo jefe del banco central, ahora en el Instituto Israelí para la Democracia, interpretó la rebaja como una señal de que Moody's ve riesgos crecientes y un rápido deterioro de la situación.

El Ministro de Finanzas, Bezalel Smotrich, junto con otros políticos israelíes, criticó la rebaja, sugiriendo que subestima la resistencia de la economía israelí. Sin embargo, Fitch y S&P Global también han expresado su preocupación por el gasto en defensa a largo plazo de Israel y el creciente déficit presupuestario.

La economía israelí ya ha sentido el impacto de los conflictos, con una ralentización del crecimiento hasta una tasa anualizada del 0,7% en el segundo trimestre, lo que equivale a una contracción del 0,9% per cápita debido al crecimiento demográfico. El Instituto Aharon de Política Económica de la Universidad Reichman calcula que una guerra total con Hezbolá podría provocar una contracción económica del 3,1% este año y un déficit presupuestario del 9,2% del PIB.

La coalición del Primer Ministro Benjamin Netanyahu se ha visto presionada para ultimar el presupuesto de 2025, que se ha retrasado dos meses por desacuerdos internos. El proyecto de presupuesto persigue un objetivo de déficit del 4% del PIB y 35.000 millones de shekels en recortes de gastos. Algunos funcionarios del Gobierno creen que Moody's debería haber esperado a la aprobación del presupuesto antes de emitir la rebaja.

A pesar de la rebaja y de las preocupaciones fiscales, muchos empresarios israelíes siguen confiando en los fundamentos económicos del país, especialmente en su dinámica industria de alta tecnología. Yossi Abu, Consejero Delegado de NewMed Energy, calificó la rebaja de "error colosal" y de valoración errónea de la resistencia israelí.

El Banco de Israel ha abogado por recortar el gasto y aumentar los impuestos para hacer frente al déficit, que el Gobierno había previsto en el 6,6% del PIB para 2024, pero que actualmente se sitúa en el 8,3%. Moody's prevé un déficit del 7,5% para este año. El tipo de cambio actual es de 3,7074 shekels por dólar.